Por un tren social

No al TAV!!

• ¿La situación del transporte en Euskal Herria es buena?
No. Las carreteras están saturadas de coches y camiones; la ciudadanía no tiene, en muchos casos, un transporte público eficaz que dé respuesta a sus necesidades de movilidad diarias; el tipo de mercancías que se transportan por carretera son en gran medida peligrosas y pesadas; las retenciones son realidad todos los días; los niveles de emisión de gases de efecto invernadero producidos por el transporte cada vez son mayores...

• ¿El Tren de Alta Velocidad es la solución?
El Tren de Alta Velocidad (TAV) no solucionará los problemas de movilidad de personas y mercancías. Sólo unirá capitales y dejará aislados sin posibilidad de comunicación al resto de pueblos y comarcas, por lo que no nos servirá en el 99% de los desplazamientos diarios. Respecto a las mercancías, el Gobierno Vasco ha presentado un informe que confirma que el TAV no va a servir para el traslado de las mercancías que hoy se mueven en la carretera . Además, supondrá un impacto ambiental irrecuperable (el 60% de la infraestructura irá vía túnel, consumiendo 6 veces más energía que un tren convencional), y su exagerado coste económico limitará el gasto social en un futuro muy próximo.. Añadir que no existe ningún plan de gestión de una infraestructura de estas características. Lo que pase se deja en manos de la iniciativa privada.

• ¿Quién ha decidido hacer el TAV?
El TAV es un proyecto impuesto por el gobierno central que se tenía que hacer por encima de todo, y que el gobierno vasco ha asumido como propio, olvidando por completo las necesidades reales de este pueblo.

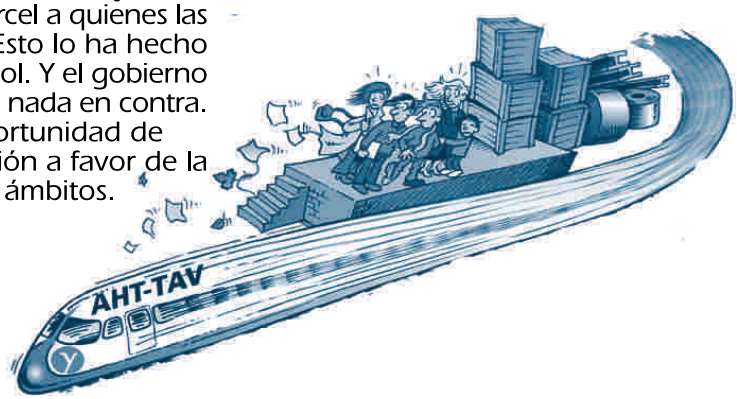
• ¿Qué habría que hacer?
ELA lleva años exigiendo la no construcción del TAV y que se potencie el ferrocarril convencional, que se ha dejado morir. Una red mejorada, que aproveche las vías existentes y construya nuevas vías siempre con un coste económico, ecológico y energético proporcional al servicio.

• ¿Estar contra el TAV significa estar a favor de la violencia?
No. ELA rechaza las acciones violentas contra el TAV, que sólo sirven para dar argumentos a quienes defienden ese proyecto. Pero nos rebelamos contra la utilización que hacen las instituciones que equiparan oposición al TAV y violencia. La oposición social al TAV ha sido numerosa y pacífica. ELA no sólo ha rechazado el TAV. También hemos propuesto alternativas; hemos celebrado movilizaciones, campañas de sensibilización e información; pero sobre todo hemos exigido al gobierno vasco información, debate y participación social, cuestiones que se nos han negado en los últimos años.

• ¿Qué pasa con las consultas?
Es necesario dar la palabra a la ciudadanía. Por eso, ELA ha apoyado las consultas legítimamente celebradas en varios municipios directamente afectados por el TAV. La respuesta a estas consultas ha sido muy antidemocrática. Se han perseguido, judicializado, y amenazado de cárcel a quienes las han promovido. Esto lo ha hecho el gobierno español. Y el gobierno vasco no ha dicho nada en contra. Ha perdido la oportunidad de legitimar su posición a favor de la consulta en otros ámbitos.

• ¿Se ha debatido o informado sobre el proyecto? No. Nunca ha habido posibilidad de debatir. Hoy, la información que tenemos el torno al TAV no es información, es propaganda. En los anuncios, en la página web, en los discursos oficiales no se dice nada sobre el coste del billete, sobre el transporte de mercancías, etc... Por contra, se habla de modernidad, futuro, riqueza económica, empleo, sostenibilidad ambiental... QUE NO NOS ENGAÑEN!

• ¿Qué exigimos?
Exigimos la paralización de las obras del Tren de Alta Velocidad, y que se abra un debate social sobre qué red ferroviaria se necesita en Euskal Herria.

• ¿Estamos a tiempo?
Sí. Se han iniciado las obras, pero eso no significa que no se puedan parar. Es necesario hacerlo. Lo contrario sería una huída hacia delante por parte de las instituciones, con las nefastas consecuencias sociales, medioambientales y económicas que ello supondría

ELA
EUSKAL SINDIKATUA